

Paper

Categorías al servicio del análisis urbano: Una reflexión sobre el rol que cumplen mismas categorizaciones en distintos enfoques, de lo general a lo específico

María Noel Luna; Daniela Szajnberg; Carolina Antolini; Jimena Gil Palacios; Cintia Pastrana.

noel25476@hotmail.com ; danielaszajberg@yahoo.com

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Teoría y Gestión Urbana Contemporánea Cátedra Szajnberg (TyGUC); Programa: Gestión Urbana, Innovación y Justicia Socio-Espacial (GuJuSo); Instituto de la Espacialidad Humana (IEH) + Instituto de Urbanismo, Territorio y Ambiente (ISUTA).

Línea temática 1. Categorías y enfoques (teoría y praxis)

Palabras clave

Categorías, Enfoques, Métodos, Teoría, Modelos.

Resumen

Los procesos de investigación asistidos mediante el pensamiento categorial permiten enlazar conceptos con modelos materiales para analizar una realidad compleja y en constante transformación en el campo de la investigación aplicada.

A su vez cabe señalar que la indagación de la cuestión urbana, dada su complejidad, se plantea

desde diversos enfoques que incluyen para su abordaje metodológico la consideración de categorías complejas que colaboran a la delimitación del tema y objeto de estudio. Esto responde por un lado a que mismos fenómenos urbanos pueden ser abordados desde diferentes perspectivas y saberes inter, multi y trans disciplinarmente; y a que los territorios son campos complejos que incluyen en su realidad situaciones diversas de estudio.

Al inicio del planteo de la investigación las consideraciones de categorización se fundan y argumentan de acuerdo a un bagaje teórico adquirido a priori o sugerido por distintos procesos de aprendizaje y formación de los cuales ha participado el investigador. Una vez puesta en marcha la investigación, y con el desarrollo de la metodología de análisis propuesta, las categorías asumen el reto de sostener procesos de estudio cualicuantitativos (característicos de la indagación urbana) que ponen en juego no solo aspectos metodológicos sino teóricos y lógicos también. Los cuales, dependiendo de la postura propia de cada investigador, asociarán a ellas conceptos con distinta priorización o exclusión tratando de explicar o comprender las realidades diversas de los entornos urbanos.

De este modo mismas categorías construidas en función de aspectos operativos, morfológicos, sociales, económicos, etc. pueden estar al servicio de distintas perspectivas de análisis, aportando especificidad desde un saber particular para complementar otros. Es así como en variadas investigaciones mismas categorizaciones pueden hacerse más relevantes o subyacentes, pero útiles al fin.

El presente trabajo procurará exponer un modo en que una determinada categoría analítica general varía su contenido dependiendo el foco y enfoque de la investigación, y en donde dependiendo de la especificidad que adquieran las mismas es útil para otras investigaciones con otras lógicas de estudio. Procurando señalar que lejos se está de afirmar

que el valor de las categorías se agota en una única función lógica.

Introducción: Del abordaje inicial formal al arribo multidimensional del análisis urbano

Dar marco y propósito de indagación al espacio urbano, desde la mirada arquitectónica y del urbanismo, requiere de previas delimitaciones que definan ese objeto de estudio de manera concreta. Dados estos campos disciplinares (arquitectura y urbanismo) es habitual que una primera aproximación al objeto de estudio se circunscribe sobre una entidad morfológica, la cual luego develará sus razones de configuración a medida que la investigación avanza. Proceso en el cual el investigador podrá ordenar su estudio en función de categorías de análisis generales que luego se complejizarán con las especificidades del objeto de estudio y encontrarán particularidad.

A su vez en este proceso se involucran dimensiones temáticas que no son exclusivas del ámbito de la arquitectura pero que se relacionan con los modos en que se habita el espacio y se produce el territorio. Actividades residenciales, productivas, recreativas, administrativas, de formación y de control se entrelazan dando materialización al espacio urbano. En el cual se podrán encontrar, dependiendo de las características de los territorios, estrategias de estudio que otorguen distinto tenor a las dimensiones que estructuran la categoría de análisis principal y en donde éstas encuentren distintos órdenes en su priorización. No obstante ello, relevante es señalar que en el análisis urbano y debido a su carácter multi-inter y trans disciplinar es posible arribar a conclusiones de tal profundidad que son comprendidas y compartidas por distintos campos disciplinares. Por más esfuerzos en aplicar sesgos disciplinares necesarios para viabilizar una investigación, este proceso de análisis es rico y funcional a distintos enfoques.

Dentro de la conceptualización de lo “urbano” existen varias acepciones válidas que a lo largo de la historia han presentado debate. Y es clave comprenderlas para identificar desde qué enfoque conceptual se comprende este término. En un trabajo elaborado por Horacio Capel¹ (1975) y en relación al aporte al campo del urbanismo que realizó el Profesor Manuel Terán² se establece que por un lado está la cuestión de la definición teórica del hecho urbano en

¹ Geógrafo y escritor español, autor de numerosos libros y director de numerosas tesis doctorales, reconocido especialmente por su labor en el campo de la geografía urbana. También ha escrito libros sobre filosofía, historiografía y otras temáticas.

² Geógrafo, educador, investigador, humanista y académico de la Lengua y de la Historia; sistematizador de la Geografía moderna en España.

contraposición a lo rural junto a la enumeración de los rasgos esenciales de la ciudad. Y por otro, la definición concreta utilizada en cada país para determinar con fines estadísticos lo urbano, y fijar el límite a partir del cual puede empezar a hablarse de ciudad como entidad distinta de los núcleos rurales o semirurales. Por lo tanto, desde un punto de vista teórico, las definiciones que se han dado de lo urbano son de dos tipos. Por un lado se encuentran las que se basan en una o dos características que se consideran esenciales y por otro se encuentran las definiciones eclécticas, que intentan dar idea de la complejidad de lo urbano sintetizando las diversas características previamente definidas (Capel, 1975).

Dicho pensamiento colabora con la idea de comprender a lo “urbano” con cierta carga universal en torno a algunos consensos pero, dependiendo de la orientación y propósito de cada trabajo de investigación esa demarcación conceptual es fruto de un análisis selectivo que cada investigador realiza para delimitar de forma apropiada y funcional lo que entiende por urbano.

Construir desde “lo urbano” una categoría analítica genérica

Una vez establecido el enfoque mediante una selección previa, se podría comenzar a constituir una categoría analítica a través de la información que provee el objeto de estudio. De acuerdo a Saskia Sassen (2017) en la actualidad, y sobre todo en el campo de las ciencias sociales, existe una necesidad de replantear las categorías analíticas y teóricas para pensar el mundo social. Para esta referente el científico debiera replantearse su propia mirada respecto de aquello que cree conocer en relación al saber que fundamenta ese conocimiento. Y la empiria³ junto a los fenómenos acontecidos en muchas ocasiones desafía a las nociones ya instituidas, reponiendo su sentido o reafirmando la validez de su concepción primigenia.

Una categoría analítica es un atributo o característica manifiesta del objeto de estudio o del fenómeno observado, el cual respalda su delimitación con el empleo de un concepto que contiene un significado. El o los conceptos que respaldan a la categoría de análisis son los utilizados luego para explicar el problema de investigación hallado inicialmente. A su vez esta categorización colabora como guía para la confección de instrumentos y técnicas para la recopilación de datos.

Lo urbano como categoría analítica abrevia de las acepciones compartidas en el punto anterior, pero para afirmarse en el análisis requiere de organizar su pensamiento categorial en función de las siguientes dimensiones que estructuran la noción principal:

Dimensión territorial: Esta se compone de elementos, entidades y atributos que hacen alusión a situaciones físicas espaciales en torno al uso y apropiación del

³ El conocimiento empírico es todo aquel que nace de la observación y la experimentación. Es decir, no parte de las suposiciones ni de las deducciones lógicas, sino de la propia experiencia.

suelo. Podrían encontrarse incluidas en esta dimensión: las características geográficas y de localización; los usos del suelo legales y reales que afectan el territorio, junto al proceso de ocupación que dio origen a los mismos; y por último los aspectos morfológicos relacionados al espacio antropizado por el hombre.

Dimensión social: Esta se compone de entidades y atributos que hacen alusión a la dinámica de las relaciones sociales. Las cuales involucran fines de todo tipo, tales como las relaciones requeridas en el marco productivo, en los espacios educativos, en los entornos asistenciales, en las metas de gobierno, en los ámbitos de convivencia y en los espacios de recreación e intercambio cultural.

Dimensión ambiental: Esta dimensión en la actualidad es ineludible, observar, interpretar y valorar los impactos que las dos anteriores dimensiones generan en el medioambiente es condición necesaria en el análisis urbano. No solo con el fin de reconocer los impactos acontecidos y aquellas situaciones de no reversibilidad, sino con el fin de establecer un accionar precautorio hacia el futuro.

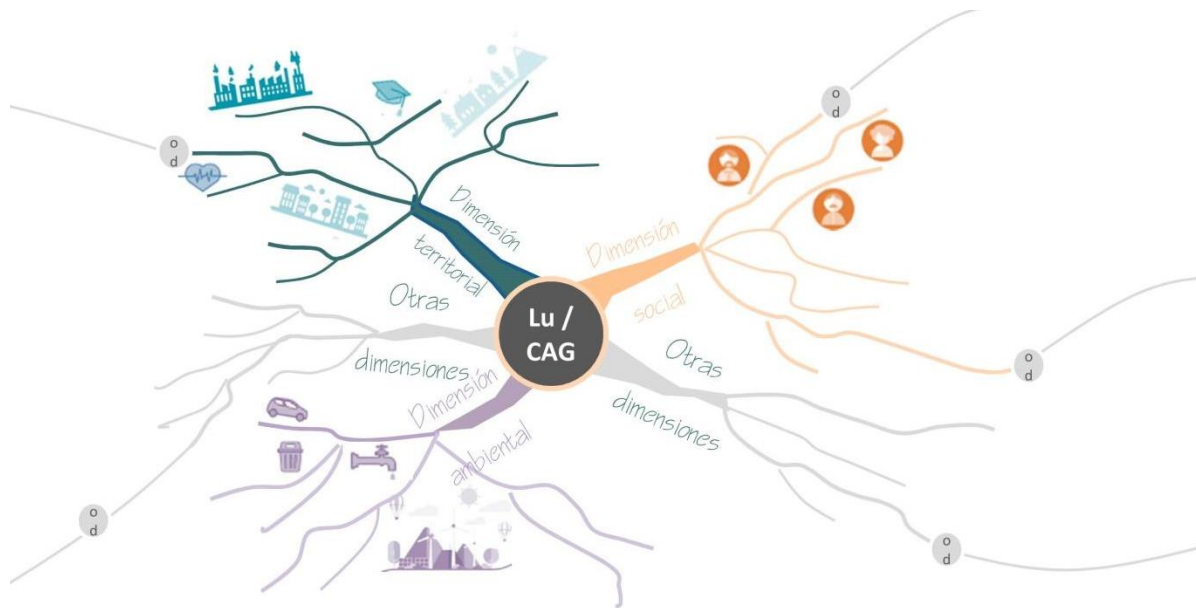
Cada una de ellas asocia elementos que permiten proceder sobre análisis cuali cuantitativos con una base integral que respondan al recorte territorial analizado y, que si bien se estructuran siempre desde mismas lógicas, cada una de estas dimensiones dependiendo las áreas de estudio pueden poseer distintas condiciones constitutivas. Ya que no es lo mismo indagar sobre entornos periurbanos, o sobre áreas urbanas centrales, o considerar escalas de análisis regionales o locales. Y es sobre esta diversidad en donde se podría comenzar a indagar con criterios de especificidad. Tal es el caso de la región Latinoamericana, en donde los países que la componen presentan condiciones particulares que los destacan y otras que comparten. No obstante ello, la estructura de las dimensiones que componen la categoría general analítica de lo urbano no varía sino que ésta, de acuerdo a como se constituya, permite realizar comparaciones entre situaciones urbanas disímiles pero que puedan presentar problemáticas parecidas.

Esta categoría analítica general compuesta en función de las dimensiones mencionadas permite discurrir sobre temas urbanos superando los razonamientos lineales y adentrándose en pensamientos ramificados. En donde dependiendo de la contextualización de la investigación cada rama (representada por cada dimensión), adquiere mayor preponderancia y sub-ramificaciones dependiendo del caso. Podría entonces mediante el pensamiento postmetafísico⁴ posicionarse el investigador desde el campo disciplinar que desee.

⁴ El período postmetafísico se inicia en el S. XVII y surge a partir del acontecimiento de la revolución científica moderna. A partir de allí se separan las ciencias de la filosofía e inician un camino propio.

El campo disciplinar del urbanismo, al ser un campo multi-inter-trans disciplinar emplea a esta categoría de análisis general (lo urbano) como una categoría que se entiende como la más amplia capaz de poder ser aplicada para comprender y conocer aspectos humanos.

Figura 1: Esquema del pensamiento ramificado



Esquema del pensamiento ramificado en función de las tres dimensiones presentadas y con posibilidad de vinculación con otras dimensiones

Lo urbano (Lu)

Categoría Analítica General (CAG) = dt + ds + da + od....

Fuente: Elaboración propia, en función de un mapa conceptual, 2022.

De lo general a lo específico

En el proceso de investigación la búsqueda de la validación de las hipótesis se cierne sobre cuestiones específicas. Ya que compleja empresa sería contrastar hipótesis generales. No porque no se pueda concretar dicho propósito sino porque el método requiere desdoblarse lo general en lo particular. El punto de partida general plantea marcos y situaciones de máximos alcances, para luego requerir de cuestiones específicas que contribuyen a consolidar la lógica de la investigación. A medida que se indaga en función de estas hipótesis específicas, se pule y orienta la información a considerar para componer las dimensiones de la categoría de análisis general.

En la mayoría de los casos y dada la complejidad del campo del urbanismo las hipótesis específicas a pesar de desagregar la general, continúan siendo complejas, ya que involucran relaciones entre dos o más variables.

Dentro de este modelo hipotético pueden adelantarse posibles investigaciones que giren en torno a la ciudad o al ámbito urbano y que pese a la heterogeneidad de cada una de ellas todas convergen sobre el modo en que se define un concepto (lo urbano). Tal como se entiende en la investigación urbana, dada la complejidad del objeto de estudio la constitución de las definiciones conceptuales de lo urbano pueden ser inacabadas y selectivas, pero son complementarias entre sí. Es así como sobre un mismo tema habrá aportes disciplinares diversos.

No obstante, hay esfuerzos por vincular las disciplinas y plantear miradas inter y trans disciplinares, intentando el abordaje de una forma integral y más holística de esta cuestión de estudio. Cuyo ejercicio procura aplicar, ya desde fines del siglo pasado, nociones que permitan pensar de esta forma. Es el caso de la noción de interseccionalidad⁵.

¿Cómo encarar cuestiones que no se encuentran encajadas en una sola dimensión temática? Contribuyo a la respuesta a este interrogante la formalización teórica de la interseccionalidad. La interseccionalidad es una manera de entender y de explicar la complejidad en el mundo, en la gente y en las experiencias humanas (Collins & Bilge, 2016).

Este concepto obtuvo su formalización teórica en 1989, gracias a la exposición que de él hizo la abogada y académica estadounidense Kimberlé Crenshaw⁶, dedicada a defender causas de género y étnicas. Específicamente lo introdujo en la teoría feminista (La Barbera, 2016). A pesar de que este concepto no es nuevo y su perspectiva ya ha sido utilizada para abordar problemáticas espaciales en algunas ciudades, se ha detectado que en el campo urbano-arquitectónico esta noción es poco incorporada, ya que no existen suficientes fuentes que la relacionen a la aplicación de intervenciones urbanas propiamente dichas. Su incorporación, puede decirse que está en proceso ya que sí se asume en la fase analítica pero en el campo de la aplicación es muy incipiente y cuando se la ha incluido se ha realizado tangencialmente (Castellanos, Heyns, Hernández Rivero, 2021).

Mucho se debe a que los mecanismos de gestión no están adecuados a esta vinculación o articulación, y desde la gobernanza y la gestión urbana se opera de forma desagregada en función de cada área de gobierno. A pesar de este

⁵ La interseccionalidad es una categoría de análisis para referir los componentes que confluyen en un mismo caso, multiplicando las desventajas y discriminaciones. El concepto de interseccionalidad fue para Stolcke también el producto de un movimiento social

⁶ Kimberlé W. Crenshaw: La noción de "interseccionalidad" se refiere a los procesos –complejos, irreducibles, variados y variables– que en cada contexto derivan de la interacción de factores sociales, económicos, políticos, culturales y simbólicos.

obstáculo, se reconoce que recientemente éste y otros conceptos han adquirido mayor visibilidad gracias al interés que han comenzado a despertar algunos colectivos sociales, como el feminismo y la perspectiva de género, o el movimiento político y social *Black Live Matter* en el campo, pero aún falta mucho trabajo para que permeen en el conocimiento general de arquitectos/as y urbanistas.

Por lo pronto sería adecuado comenzar a comprender a la interseccionalidad como un nuevo espacio en donde confluyen cuestiones de diversa naturaleza, y donde al menos desde el urbanismo y la arquitectura se requieren de esfuerzos diagnósticos y propositivos que estén a la altura de esta complejidad.

Sobre cómo pensar interseccionalmente para definir categorías: en los espacios de formación y de investigación

En los espacios de formación de grado se intenta promover el pensamiento desde las interseccionalidades cuando los estudiantes se aproximan a la observación, interpretación y comprensión de los fenómenos urbanos. Estas circunstancias pueden darse, debido al estadio de formación, de forma más intuitiva. Ya que es nuevo el campo para los estudiantes avanzados de las carreras de la Facultad de Arquitectura, Diseño y urbanismo y ese aspecto de novedad puede colaborar para promover una aproximación desestructurada de ciertas formas del método e internalizar un concepto complejo y amplio para que luego se dispongan a recortar el tema desde la motivación de su propio interés de investigación.

Esa norma del juego es la que les proponemos a los estudiantes de grado en la materia optativa Teoría y Gestión Urbana Contemporánea (TyGuc) de la Cátedra Szajnberg, en donde en un cuatrimestre el alumnado se acerca al umbral del urbanismo desde aspectos instrumentales de la gestión. Pero destacamos la difusión y transmisión de conceptos complejos y amplios para fomentar la búsqueda del propio interés.

Es así como los alumnos construyen en grupos de trabajo la categoría analítica de lo urbano de acuerdo a sus bagajes culturales, al intercambio con compañeros y docentes, al material teórico difundido por la cátedra y al acceso que cada uno de ellos tenga y se proponga a la información. En donde despojadamente se ven ejerciendo una intuición categorial⁷.

⁷Para Husserl La contribución de la intuición sensible puede demostrarse, sin embargo, en muchos lugares de la complejidad de actos de la intuición categorial. La captación primera y simple del objeto real en totalidad es una concepción de lo sensiblemente dado. En la fenomenología tardía de Husserl la concepción cumplida de algo como algo (con ayuda del correspondiente tipo empírico) depende de la intuición sensible. Incluso si en casos de intenciones superiores la intención total se dirige hacia intenciones de estados de cosas complejas (teorías), dichas intenciones remiten finalmente —si se las descompone en sucesivos pasos en los actos categoriales que les dan cumplimiento— nuevamente a la intuición, como fuente de cumplimiento. En ella se cumple la intención simple, en la medida en que por medio del correspondiente tipo dicha intuición puede convertirse en representación de un caso individual de dicho tipo. Lo mismo vale naturalmente también para las intenciones simples de los actos articuladores (Lohmar,2018).

En cuanto a los espacios de investigación y retomando el planteo de Saskia Sassen expuesto al inicio de este trabajo, necesitamos replantearnos los procesos lineales en las investigaciones, sobre todo en lo que refiere a lo urbano. Al delinear un proyecto de investigación hoy, todavía, nos enfrentamos a una linealidad discursiva de la estructura del proyecto, que nos condiciona a priori a enunciar y forzar cuestiones metodológicas en fases muy tempranas del proceso de investigación.

Conclusiones

La mirada sobre un posible abordaje de la investigación urbana en este trabajo es solo una propuesta que puede colaborar con cierto grado de complejidad al proceso de indagación. Pero pueden existir otros enfoques que sean útiles y asertivos a sus fines propuestos. No pretende plantearse como algo cerrado sino como un sistema abierto capaz de poder complementarse con otras propuestas.

En el marco de la investigación aplicada, y sobre todo en el estudio de los fenómenos urbanos, el aporte empírico que sustenta la observación puede en muchas ocasiones alejar al investigador de posicionamientos teóricos objetivos que quedan lejos de ser interpelados. Retomar estos aportes para llevarlos al campo es tarea ardua pero no deja de ser la acción que aporta mayor carga reflexiva a una investigación. Aporta andamiaje y reduce las distancias entre la praxis y la teoría universal, es el debate teórico-metodológico interno de todo investigador.

En este proceso se parte de situaciones ontológicas⁸ cuasi intuitivas, desde lo que inquieta al investigador, luego se recopilan saberes que sostengan las presunciones hipotéticas, o no, para luego después de comparaciones desordenadas del material recopilado poder establecer un método que incorpore la información considerada y sintetice reflexiones. El pensamiento categorial ordena de alguna forma el caos en estos procesos, permite pensar desde iniciativas lógicas propias y argumenta lo indagado con categorías de análisis que describen, explican y colaboran a la contrastación de hipótesis. La construcción misma de una categoría de análisis ya lleva implícito un camino de reflexión.

Los razonamientos establecidos desde la lógica de lo general a lo particular permiten un accionar complementario entre distintas áreas de investigación y puertas adentro de los equipos de investigación colaboran a la configuración de distintas líneas de investigación que consolidan un proyecto macro , el cual

⁸ La ontología busca identificar y aclarar las condiciones esenciales que determinan la identidad y la existencia de las cosas. Como reza en los libros de texto, la ontología es la rama de la filosofía que estudia lo que hace que las cosas sean lo que son.

desde un enfoque conceptual general orienta otras indagaciones. Pensarlo de esta manera propicia la creación de espacios de investigación.

Bibliografía

Terán, M. (1967) La ciudad como forma de utilización del suelo y organización del espacio, en *Problemas del urbanismo europeo*, Madrid Instituto de Estudios de Administración Local, 1967, pág. 10.

Capel, H. (1975) Homenaje al Profesor Manuel de Terán en *Estudios Geográficos*, nº 138-139 número especial, febrero-mayo 1975, p 265-301

Collins, P. H. & Bilge, S. (2016). *Intersectionality (Key Concepts)*. Cambridge: Polity.

Contreras Castellanos, K.; Heyns, L. y Hernández Rivero, E.F. (2021) Interseccionalidad: recurso para la producción de espacios urbano-arquitectónicos inclusivos *Tequio* 4(12), 25-40 ISSN: 2594-0546

Gil Martin, F. J. (2004) Racionalidad tras la metafísica. Jürgen Habermas y la superación de la filosofía. *Revista de Filosofía, versión impresa* ISSN 0798-1171, RF v.46 n.46 Maracaibo ene. 2004

Habermas, J. (1987) *Teoría de la acción comunicativa*, vol. 1, Taurus, Madrid.

Habermas, J. (1989) *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*, Cátedra, Madrid.

La Barbera, M. C. (2016). Interseccionalidad, un concepto viajero: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. *Interdisciplina*, 4(8), 105-122.

Lohmar, D. (2004) El concepto de la Intuición Categorial en Husserl. *Anuario Filosófico*, Universidad de Navarra, Vol.37. Num1. Recuperado el 14/7/22 en <https://revistas.unav.edu/index.php/anuario-filosofico/article/view/29394>

Sassen, S. (2017) La transformación del mundo y las categorías analíticas. Consejo Mexicano de Ciencias Sociales. Recuperado el 14/7/22 en <https://www.comecso.com/blog/transformacion-del-mundo-y-las-categorias-analiticas>